Preocupación principal de la CNT No + AFP es mejorar las pensiones, establecer una reforma al sistema basada en los principios de la Seguridad Social.

Si hoy estamos en esta discusión en esta Comisión de la Cámara es gracias a las movilizaciones impulsadas por la CNT No+AFP y al estallido social del 18 de Octubre y a que millones de chilenos y chilenas tienen como primera preocupación y así lo muestran todas las encuestas (CEP 64 %), las pensiones.

Antes del 18 de Octubre, recordemos, la Propuesta del gobierno no hablaba de reparto y solo planteaba un aumento de la cotización del 4 % con cargo al empleador y que seguiría yendo a cuentas individuales.

Es por ello que, como hemos dicho públicamente, resultaría impresentable para el país que el congreso apoyara una “reforma” que a pesar que la ciudadanía dice en las calles No+ AFP, a estas no se las toca, y siguen administrando el 10% de nuestras cotizaciones y se mantiene intacto el negocio de la previsión que ha generado, como señala la propia OIT, mayor concentración de la riqueza, mayor gasto fiscal y lo peor entregando miserables pensiones.

La propuesta del gobierno persiste en mantener el sistema de cuentas individuales (capitalización), que ha demostrado ser un absoluto fracaso después de 39 años. Los mismos defensores de la capitalización, entre ellos las AFP, los ministros y ex ministros, reconocen que, dada las características precarias del actual mercado laboral chileno (baja densidad, bajos salarios, igual poco ahorro), resulta imposible alcanzar por la vía individual, recursos suficientes para financiar las pensiones del futuro. El propio proyecto original del gobierno señala que los hombres cotizan en promedio 17,9 años y las mujeres 12,7 años. Agreguemos a ello, rentabilidad a la baja de los fondos (década del 80, 12 %, del 2010 al 2019, 4,8 %).

También importa dejar establecido que el aumento de la cotización destinada a cuentas individuales recién tendrá efecto en las pensiones de las generaciones que ingresan a la vida laboral 40 años después de los 12

años que se requieren para completar el aumento paulatino del 6 % (0,5 x año).

Uno de los principios de la seguridad social y de los sistemas de pensiones es que se establezcan **beneficios definidos**, es decir que el trabajador/a tenga claro cómo se va a jubilar en relación a los años cotizados y montos cotizados. Esto no se garantiza en la propuesta del gobierno. Preocupa el art 62 que señala que “en el evento que el total de los ingresos proyectados no alcance para cubrir las beneficios que deben ser financiados se ajustaran los parámetros...para los futuros pensionados. De subsistir el déficit podrán disminuirse proporcionalmente las prestaciones en curso de pago”. Que significa esto? Simplemente que no están garantizadas las prestaciones que se señalan en este mismo proyecto de ley. El trabajador según esta propuesta seguirá en la incertidumbre dependiendo de la situación económica del país, de la volatilidad de los mercados y de la mejora que le pueda proporcionar ahora el escaso componente de reparto que incorpora la reforma del gobierno.

Después de tanto tiempo de insistir, ha quedado demostrado que es la solidaridad la que permite mejorar las pensiones de los actuales y futuros pensionados. Hace unos meses el gobierno y los defensores de la capitalización individual señalaban la inviabilidad del sistema de reparto, hoy se abren a entregar un porcentaje mezquino para abordar el problema, con el único fin de mantener intacto el sistema de cuentas individuales que, como hemos señalado, ha servido a fines absolutamente contrarios a la seguridad social.

¿Porque decimos mezquino? , porqué el gobierno plantea ahora aumentar en un 6 % la cotización pero dividida en 3 % a cuentas individuales y 3% a solidaridad. Pero aclararemos, esto significa que el 13% de la remuneración iría a cuentas individuales y 3 % a solidaridad, dicho de otra manera 82 % a cuentas o capitalización individual y solo 18 % a reparto. Como ha dicho M Kremerman un mini sistema mixto. Un nuevo experimento mundial destinado al fracaso.

Lo concreto es que del porcentaje que va a reparto (Fondo de Ahorro Colectivo Solidario), el 1% mejora de inmediato las pensiones (2 UF) \$ 50.600 a los hombre y 2,5 UF) \$ 70.800 a las mujeres teniendo como requisito 10 y 8 años de cotización , pero que al cabo de 6 y 4 años aumenta a 15 y 10 respectivamente (letra chica). El resto de este 3 % de cotización un 1,8 va ahorro colectivo para el futuro, y 0,2 a financiar el subsidio a la dependencia.

Aunque nosotros CNT NO+AFP tenemos una propuesta transitoria que propone que el 8 % vaya a reparto sacando 2 % del actual 10 que va a las AFP, nos parece importante y un avance que la oposición se haya puesto de acuerdo en que el 6 % de aumento de la cotización vaya a solidaridad, haciéndose eco de la demanda social. Si nos preocupa y causa molestia en la gente que en su interior aparezcan voces que se salen del acuerdo y debilitan y puedan hacer fracasar esta posibilidad que significaría avanzar a un verdadero sistema mixto y mejorar efectivamente las pensiones.

La evidencia demuestra que solo el reparto mejora las pensiones, aunque en forma exigua en este caso, debido a la partición de la cotización y porque solo una parte va al fondo de ahorro colectivo y el resto sigue yendo a cuentas individuales.

Personas de gran solvencia profesional y académica coinciden con este planteamiento. Roberto Zahler destacado economista, académico, ex presidente del Banco Central, señaló frente al proyecto del gobierno que aquí estamos analizamos, que: “Es un cambio bien relevante frente a la primera propuesta del gobierno” pero aún se podría hacer más “es muy débil comparado con lo que debiera ser un sistema de seguridad social para un país como Chile, donde el componente solidaridad y el componente de reparto sigue siendo muy pequeño” y agrego “ Me parece que se sigue privilegiando un esquema que claramente en Chile no ha funcionado” y finalmente agregó que la propuesta de la oposición de aumentar la cotización previsional a un 6 % y que vaya íntegramente a un pilar de reparto es “más realista “. (Diario Financiero 17 Enero)

Por lo señalado nos parece impresentable insistir en los principios fracasados de las cuentas individuales, en un país cuyo mercado laboral no se ajusta a las variables exigidas para lograr ahorro individual y alta densidad, no solo es irresponsable ante la crisis política y social que vive nuestro país, sino que, lo más grave, mantiene y mantendrá la conflictividad social de manera permanente.

NUESTRA PROPUESTA. PILAR CONTRIBUTIVO

Aumentar las cotizaciones del pilar contributivo, con cargo al empleador, en un 6% para llegar en forma paulatina al 16% de cotización (sólo hablamos de lo que va a ahorro. No contempla ni comisiones ni seguro de invalidez).

Este aumento (6%) debe ser destinado en forma íntegra a un sistema solidario de reparto.

La propuesta es que se aumente en un 2% los primeros 2 años (2020 y 2021) y aumente en un 1% cada año hasta el 2025.

El primer 2% debe provenir del 10% que hoy administran las AFP (evita gasto fiscal) y el 6% restante (entre 2021 y 2025) de la cotización adicional.

La propuesta incluye a los pensionados por el IPS, alrededor de 600 mil personas más.

Esta propuesta significa mejorar TODAS las pensiones contributivas de manera inmediata en \$ 51.118 el primer año de implementación, alcanzando los \$ 192.042 (aproximados) el año 2025.

Esta propuesta no contempla tope de pensión beneficiada, en caso de establecer un tope o de estratificarla, el impacto real puede ser mayor para los sectores medios del país, ello sin utilizar recursos públicos.

Insistimos en la transitoriedad de esta propuesta, que busca mejorar AHORA las pensiones de las y los trabajadores, tanto del pilar solidario como del pilar contributivo, aliviando condiciones de miseria que no pueden esperar. Sin

embargo, es urgente avanzar en la implementación de una verdadera reforma al sistema previsional chileno, hacia uno que tenga en el centro entregar jubilaciones dignas a las personas, y que esté basado en los principios básicos de la Seguridad Social.

Para finalizar, por su intermedio presidenta, les llamamos responsablemente a debatir una reforma prescindiendo del dogma que por tantos años nos tiene sometidos a un sistema de absoluta desigualdad social –causa esencial del estallido-,y abramos el debate democrático, con los actores sociales que demandan la restitución de la Seguridad Social como un derecho fundamental. Sin validación social, una reforma previsional acordada por las alturas, solo reactivara con más fuerza, la legítima protesta social que las mayorías demandan en todo el país. Les pedimos, responsablemente, detener el ritmo que el gobierno impulsa para la aprobación de su propuesta y generar las condiciones para avanzar hacia una reforma que represente el sentir de las mayorías.

Muchas gracias